UFLO UNIVERSIDAD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA E CIENCIAS SOCIALES

Convivencia Escolar, Autoestima y Desempeño en Estudiantes de Nivel Secundario, La Matanza, Provincia de Buenos Aires

Estudiante: Medeli, Stella Maris

Legajo: 25390

Director/es: De Souza Godinho, Selediana

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicopedagogía

2023

UFLO
UNIVERSIDAD

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [x]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: 07/8/2023

Firma y aclaración del autor:

Índice

Resumen 3

Introducción 4

Delimitación del Objeto de Estudio 4

Planteo del Problema o Justificación 6

Objetivos 7

Objetivo General 7

Objetivos Específicos 8

Supuestos Básicos de Investigación 8

Estado del Arte 9

Marco Teórico 15

Adolescencia: Conceptualización y Etapas 15

Convivencia Escolar 17

Convivencia entre Pares y Acoso Escolar 20

Autoestima 23

Delimitación conceptual 23

Niveles de Autoestima 25

La Autoestima en la Adolescencia 27

Desempeño Escolar 29

Factores que inciden en el desempeño escolar 30

Abordaje Psicopedagógico 32

Método 35

Diseño 35

Participantes - Muestra 35

Instrumentos 36

Procedimiento 36

Resultados 37

Discusión 48

Aportes y Contribuciones de la Investigación 54

Limitaciones de la Investigación 55

Líneas de Investigación Futuras 55

Propuestas de Intervención 56

Formulario de Consentimiento Informado 65

Modelo de Entrevista a Docentes 67

Convivencia escolar, autoestima y desempeño en estudiantes de nivel secundario, La Matanza, Provincia de Buenos Aires

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo general analizar la influencia de la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Se parte del siguiente supuesto: diversas situaciones conflictivas de la convivencia escolar, como discriminación, agresión y acoso, repercuten de manera directa en la autoestima de los estudiantes, lo cual incide en su desempeño escolar. A través de una metodología cualitativa con base en la Teoría Fundamentada en los Datos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 12 profesores de una escuela de La Matanza, con el propósito de indagar sobre el fenómeno en estudio. Los resultados de la investigación indican que la convivencia escolar se ve afectada por frecuentes conflictos entre pares, y que abarcan desde las amenazas, agresiones verbales y físicas. Estas situaciones repercuten en un bajo nivel de autoestima en los estudiantes, que evidencian conductas impulsivas, preocupación, y desmotivación para el aprendizaje. Estos factores, junto con las condiciones familiares y socioeconómicas en las que viven, afectan su desempeño escolar. Se concluye en la importancia de generar redes de trabajo interdisciplinario entre docentes, familias y Equipo de Orientación, para brindar contención frente a los conflictos y herramientas a los estudiantes para fortalecer su autoestima.

Palabras clave: Estudiantes secundarios. Autoestima. Convivencia escolar. Desempeño escolar. Psicopedagogía

Introducción

Delimitación del Objeto de Estudio

La autoestima es una actitud particular que se basa en la percepción sobre el propio valor como persona y se relaciona con los valores y creencias personales y sociales. Cuando la brecha entre la imagen ideal de uno mismo y la realidad es mínima, la autoestima se eleva. Sin embargo, cuando esta distancia es mayor, la autoestima disminuye, incluso si otras personas tienen una percepción positiva de la persona en cuestión (Rosenberg, 1995).

Por consiguiente, al hablar de autoestima se hace referencia directa o indirectamente a la autopercepción, pero también a emociones fuertemente arraigadas en el sujeto. El concepto encierra no sólo un conjunto de características que definen a una persona sino, además, el significado y la valoración que éste le otorga, con las consecuencias que de ello se derivan para su salud física y mental (Naranjo y González, 2012).

Especialmente en la etapa de la adolescencia, que es la población de estudio de la presente investigación, dentro de los factores que pueden afectar la autoestima cobra gran relevancia la convivencia escolar, sobre todo la relación entre pares. De acuerdo con los datos arrojados por un Estudio Oficial de la ONG Internacional “Bullying Sin Fronteras” para América, Europa, Asia, Oceanía y África, realizado entre enero 2021 y febrero de 2022, los casos de acoso escolar han aumentado en forma relevante con relación a las últimas mediciones que estaban disponibles. Según este informe, en todo el mundo 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes sufren todos los días algún de tipo de acoso o ciberacoso (Bullying sin Fronteras, 2022).

En lo respectivo a Argentina, cabe señalar que un estudio realizado en 2018 por la ONG mencionada reflejó que, en 2018, la problemática creció en un 33% con

respecto al año anterior. En lo atinente a la provincia de Buenos Aires, uno de cada cinco alumnos de sexto año sufrió bullying en las escuelas que comprende dicha jurisdicción, siendo los principales motivos: aspecto físico, alto o bajo rendimiento escolar, nacionalidad, religión (Infobae, 02/10/2019). El mismo informe revela que la violencia escolar constituye uno de los principales problemas que inciden en el rendimiento escolar de los adolescentes de nivel secundario.

Teniendo en cuenta los distintos escenarios que configuran la realidad educativa diaria, esta investigación se centra en analizar concretamente las características de la convivencia escolar, el nivel de autoestima y el desempeño de los estudiantes de una escuela secundaria de La Matanza, Provincia de Buenos Aires. Con ello se pretende identificar la influencia de la convivencia escolar sobre la autoestima de la población mencionada, analizar los distintos factores que inciden en ella, su impacto sobre el desempeño escolar, y las estrategias diseñadas por los docentes para fomentar la convivencia positiva y el desarrollo de la autoestima en los alumnos.

El trabajo se plantea como un estudio de corte empírico cualitativo (Teoría Fundamentada en los Datos), en el que inicialmente se abordan las variables de: convivencia escolar, autoestima, y desempeño escolar. El trabajo de campo se lleva a cabo a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a docentes de una institución educativa de nivel secundario situada en el partido de La Matanza, provincia de Buenos Aires.

Esta investigación pretende dejar el camino allanado para la realización de futuras intervenciones, centradas en diseñar estrategias para revertir situaciones problemáticas dentro del ámbito educativo.

Planteo del Problema o Justificación

Teniendo en cuenta que la adolescencia constituye una etapa de cambios y por consiguiente una etapa compleja, este trabajo hace foco en una de las aristas del desarrollo psicosocial: la construcción de la autoestima. En este sentido, también se enfatiza en uno de los factores que puede incidir en ella, que es la convivencia escolar entre pares. Así, se busca conocer si los alumnos se sienten seguros en el ambiente escolar para el desarrollo de sus actividades de aprendizaje, como también determinar los comportamientos de interés y motivación para sus tareas escolares. Para ello, se profundiza sobre la relación entre los estudiantes, las situaciones de violencia y acoso escolar, y su impacto sobre la autoestima de los alumnos, teniendo presente que los estudiantes secundarios se encuentran transitando la etapa de la adolescencia, en la que cumple un rol protagónico el grupo de pares y el sentido de pertenencia.

Cuando se menciona la autoestima, Rosenberg et al. (1995) la conceptualiza como una actitud particular que se refiere a la percepción sobre el propio valor como persona, y se relaciona con los valores y creencias personales y sociales. Cuando la diferencia entre cómo uno se ve a sí mismo idealmente y cómo es en realidad es mínima, la autoestima tiende a ser alta. Sin embargo, a medida que esa diferencia aumenta, la autoestima disminuye, incluso si los demás tienen una opinión positiva de la persona.

En el ámbito educativo la autoestima resulta de gran importancia, ya que la valoración que tengan los alumnos sobre sí mismos condiciona su equilibrio psicológico, su relación con los demás y su rendimiento académico o profesional (Sebastián, 2012). Desarrollar una alta autoestima implica que el sujeto se valora de forma positiva, y esta satisfacción personal afecta su relación con los demás y todas las áreas, como el desempeño escolar en general. En cambio, una baja autoestima hace que el individuo no se considere capaz de afrontar satisfactoriamente una tarea, aunque su

capacidad se lo permita, se considere poco valioso y perciba que los demás lo ven de esa manera; lo que correlaciona con un bajo rendimiento académico general (Serrano et al., 2016).

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es relevante investigar sobre la influencia de la autoestima en el desempeño escolar en los adolescentes, y, a su vez, si se ve condicionada por la convivencia escolar. Por ello es que se plantea el siguiente interrogante para ser respondido durante la investigación: *¿Cómo influye la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, Provincia de Buenos Aires?*

Objetivos

Objetivo General

Analizar la influencia de la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires.

Objetivos Específicos

- Describir las características de la convivencia escolar entre estudiantes de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires.
- Explorar los factores que inciden en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes, especialmente aquellos vinculados a la convivencia entre pares.
- Indagar sobre la influencia de la autoestima en el desempeño escolar de los estudiantes de nivel secundario.
- Caracterizar las estrategias docentes y las intervenciones psicopedagógicas destinadas a fomentar la convivencia positiva y la autoestima en los estudiantes.

Supuestos Básicos de Investigación

Este estudio parte del supuesto de que la convivencia escolar, y en particular las situaciones de acoso entre pares, condiciona el desarrollo de la autoestima de los estudiantes de nivel secundario. Por otro lado, se considera que el nivel de autoestima del adolescente es un factor que influye en su desempeño escolar.

El sujeto mientras crece, sostiene interacciones con otros fuera de su ámbito familiar. Si en la institución escolar circula la agresión y se experimenta una convivencia negativa, esto es vivido como una amenaza a su propia subjetividad, la que se va construyendo sobre representaciones ligadas al miedo, a la indefensión, y a la falta de estimación de sí mismo.

Estado del Arte

En primer lugar, se menciona el estudio de León Echevarría y Villagaray Pineda (2018), quienes desarrollaron un trabajo de investigación centrado en la autoestima y el rendimiento académico en la Institución Educativa "José María Arguedas" N° 22552, Ica, Perú. El objetivo de la investigación fue determinar el grado de influencia entre la autoestima y el rendimiento académico. El tipo de investigación es descriptivo y el diseño utilizado es no experimental y transversal. La población estuvo constituida por los estudiantes de la Institución Educativa – Ica 2017, y la muestra por 16 estudiantes del 4º año de la institución mencionada. Los resultados de la investigación muestran que existe influencia o relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en los estudiantes. La muestra examinada evidencia un bajo rendimiento académico. También se ha observado un gran porcentaje de estudiantes que presentan una baja autoestima por factores familiares.

La investigación titulada "Acoso Escolar y Autoestima en estudiantes de Básica Superior de la Escuela Antonio Flores Jijón – Guayaquil 2018" fue desarrollada por Cruz Verónica (2019), y tuvo como objetivo principal determinar la relación existente entre el acoso escolar y la autoestima en estudiantes de básica superior de la institución mencionada. Se empleó un enfoque descriptivo correlacional en este estudio, donde se utilizaron dos instrumentos: la Encuesta de Acoso Escolar, creada por la investigadora, y la Escala de Autoestima de Coopersmith. Estos se administraron a un grupo de 85 adolescentes, tanto hombres como mujeres. Los resultados revelaron una correlación significativa de naturaleza negativa y de magnitud baja entre ambas variables. Asimismo, predominan el nivel medio de autoestima (55.3%) y los tipos de acoso escolar más frecuentes son: el maltrato social, psicológico y el verbal.

Estrada Aráoz et al. (2019) realizó una investigación que tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el clima social escolar y la autoestima de los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa “Aplicación Nuestra Señora del Rosario” de Puerto Maldonado. El enfoque de investigación fue cuantitativo, el diseño fue no experimental y el tipo descriptivo correlacional. La población de estudio fue conformada por todos los estudiantes que cursan el nivel secundario y la muestra fue de 140 estudiantes, cantidad determinada mediante un muestreo probabilístico estratificado. Para la recolección de la información sobre el clima social escolar se utilizó la Escala de Clima Social Escolar (CES) y para recoger datos sobre la autoestima se usó Inventario de Autoestima de Coopersmith para adolescentes (SEI). De acuerdo con los resultados hallados el 32,1% de estudiantes perciben que el clima social escolar se encuentra en un nivel promedio y el 63,6% de estudiantes presenta un nivel de autoestima medio alto. Finalmente, la conclusión principal de la investigación indica que estadísticamente existe una correlación alta, directa y significativa entre el clima social escolar y la autoestima de los estudiantes.

Mediante un estudio no experimental, Sánchez Cabrera (2019) llevó a cabo una investigación con el objetivo de examinar la conexión entre la autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes del Tercer Año de Secundaria en la Institución Educativa "Nuestra Señora de Fátima" en Chiclayo, Perú. El estudio se realizó durante el periodo de mayo a junio de 2016. El universo estuvo constituido por todos los alumnos de la Institución Educativa mencionada, y se trabajó con una muestra compuesta por 14 estudiantes. Como instrumentos de trabajo se aplicaron encuestas, test y cuestionarios. Los resultados mostraron que resultó plenamente positiva la labor orientadora con el sector del alumnado que constituyó la muestra seleccionada y con la cual se trabajó en sucesivas sesiones en aras del fomento de la autoestima y del

rendimiento académico, habiéndose registrado un cambio singularmente significativo en la población de estudio.

Por su parte, Ruíz et al. (2019) desarrollaron un estudio descriptivo con enfoque cualitativo de tipo revisión bibliográfica, cuyo objetivo fue analizar la influencia de la convivencia escolar en el rendimiento escolar de los alumnos de la enseñanza básica. La estrategia metodológica se basó en los métodos de revisión bibliográfica, histórico-lógico y analítico-sintético. Los resultados obtenidos llevan a la conclusión de que las relaciones positivas entre los miembros de la comunidad educativa crean un ambiente de convivencia armoniosa en las aulas y las instituciones escolares. Esto, a su vez, estimula la mejora del rendimiento académico, que es un indicador de la relevancia y calidad de la enseñanza proporcionada a los estudiantes.

En la investigación de Vicén Alcalá y Lira Rodríguez (2020), se estudió la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico modulada por la autoeficacia y la autoestima. El objetivo del estudio fue establecer la relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico, considerando la influencia de la autoestima y la autoeficacia en niños en el último ciclo de educación primaria. Para lograr esto, se administraron varios instrumentos a una muestra de 45 participantes, incluyendo el cuestionario de violencia escolar CUVE3-EP (Álvarez-García, Núñez y Dobarro, 2013), las calificaciones promedio de cada alumno, la escala de autoeficacia generalizada de Baessler y Schwarzer (1993) y la escala de autoestima de Rosenberg (1965). Los resultados mostraron que la dimensión de violencia escolar (exclusión social) está relacionada negativamente con la autoestima, y el rendimiento se relaciona positivamente con autoestima y autoeficacia. Asimismo, se comprobó el importante rol de la autoeficacia sobre el rendimiento cuando la autoestima es baja.

En el estudio llevado a cabo por Sulla Chavez (2020) sobre violencia y autoestima escolar en alumnos de nivel primario, tuvo como objetivo determinar la relación entre las dos variables. El tipo de estudio fue descriptivo, el diseño utilizado fue el no experimental de corte transversal, correlacional, la muestra estuvo constituida por 120 estudiantes entre varones y mujeres del quinto grado de primaria. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron: el Cuestionario de violencia escolar adaptado Piñuel y Oñate (2016) y el inventario de autoestima de Coopersmith en versión escolar adaptado por Pérez (2015). Los resultados revelaron que existe relación entre ambas variables y es inversamente proporcional, es decir, a mayores resultados en violencia escolar le corresponden los menores resultados en autoestima, y a menores resultados en violencia escolar le corresponde mayores resultados en autoestima.

De acuerdo con lo que plantea Salazar Serrano (2020), dentro de las Instituciones Educativas los problemas de comportamiento influyen en el aprendizaje y en la convivencia. Desde esta perspectiva, presentó un estudio en el que examinó la relación entre el nivel de autoestima y el clima social escolar en niños con problemas comportamentales, desde un enfoque cuantitativo correlacional. Participaron 83 estudiantes en edades de 7 a 13 años. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron el Test de Autoestima Escolar y la Escala de Clima Social Escolar. Los resultados indican que no existe relación entre autoestima y clima escolar, sin embargo, influyen en los problemas de comportamiento. En relación a la percepción del Clima Social Escolar, la mayoría de los estudiantes 98,8% sostiene que el clima es tóxico, y también se encontró que el 78,3% de los estudiantes tiene baja autoestima.

Ese mismo año, Ordóñez y Narváez (2020) plantearon como objetivo de su investigación: identificar a los adolescentes implicados en situaciones de acoso escolar y el impacto de este fenómeno psicosocial en su autoestima. Se utilizó un muestreo no

probabilístico, de tipo no experimental con un enfoque cuantitativo, y la muestra estuvo compuesta por 261 estudiantes correspondientes a todos los niveles de bachillerato con edades comprendidas entre los 13 y 18 años de ambos sexos, de una única institución educativa. En la recolección de datos se emplearon escalas para la identificación de víctimas y agresores y otra que valora la autoestima. Se identificó un 31.8% de adolescentes víctimas, un 5.7% de agresores y un 9.6% de agresores victimizados. El sexo masculino se involucraba con mayor frecuencia que el femenino en conductas de victimización; el acoso verbal fue la tipología predominante. Se observó que la autoestima de los adolescentes está en aumento, y que aquellos que actúan como agresores tienen índices más bajos de autoestima positiva. Sin embargo, en general se puede concluir que la autoestima de los estudiantes involucrados en situaciones de acoso escolar es alta, independientemente de si son víctimas, agresores o espectadores. En resumen, se puede decir que los estudiantes en estas situaciones tienen un alto nivel de satisfacción personal en cuanto a su autoestima.

Aráoz et al. (2021) desarrollaron un estudio para determinar la relación entre la autoestima y la agresividad de los estudiantes del sexto ciclo de educación básica regular de la ciudad de Puerto Maldonado, Perú. Según la investigación desarrollada, se utilizó un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental con un tipo descriptivo - correlacional transeccional. La muestra estuvo compuesta por 226 estudiantes que cursaban el sexto ciclo de educación básica regular en una institución educativa de la ciudad de Puerto Maldonado. Durante la investigación, se aplicaron la prueba de Autoestima para Escolares y el Cuestionario de Agresión, instrumentos que demostraron tener niveles adecuados de confiabilidad y validez. En cuanto a los resultados principales, se evidenció que los estudiantes presentaron niveles moderados

de autoestima (44,7%) y agresividad (48,2%). Además, se estableció que existe una relación inversa y significativa entre la autoestima y la agresividad.

Meza Argüello et al. (2021) titularon su trabajo como “El acoso escolar y rendimiento académico: una relación negativa para el aprendizaje y la convivencia escolar”. Este estudio se propuso como objetivo principal analizar la influencia que ejerce el acoso escolar sobre la variable del rendimiento académico. Con un enfoque cuantitativo, tipo de investigación correlacional-descriptiva, y un diseño no experimental-trasversal. La muestra estuvo conformada por 390 estudiantes pertenecientes a dos instituciones educativas, y los instrumentos de recolección de datos fueron el Autotest Cisneros de Acoso Escolar y un test de rendimiento académico basado en las pruebas “Ser Bachiller”. Los resultados generales registraron un nivel de acoso leve. Por otro lado, el rendimiento académico alcanzó un promedio de 4,61/10, correspondiente a un nivel bajo. Finalmente, se concluye que el acoso escolar sí influye en el rendimiento académico de los estudiantes.

González Holguin y Andrade del Rosario (2022) presentaron una sistematización de “Estrategias psicoeducativas en el contexto familiar para fomentar autoestima en adolescentes de 11 a 13 años de la Unidad Educativa Tejar”. La investigación fue cualitativa; como instrumentos se utilizaron la entrevista semiestructurada, un test de autoestima, talleres de capacitación a padres de familia, memorias técnicas e informes. El objetivo fue identificar las estrategias psicoeducativas que se aplicaron en el contexto familiar para fomentar el desarrollo de la autoestima en adolescentes. La reflexión crítica llevada a cabo permitió establecer que es esencial intervenir con las familias con el fin de aumentar la toma de conciencia y promover la autoestima. Se llegó a la conclusión de que la autoestima tiene una gran influencia en el

comportamiento de los adolescentes y, por lo tanto, es importante llevar a cabo estrategias psicoeducativas en el contexto familiar para fomentar la autoestima.

Marco Teórico

Adolescencia: Conceptualización y Etapas

En términos de Ausubel (1954), se considera que la adolescencia es un período en el desarrollo de la personalidad que incluye importantes cambios en el estatus biosocial del individuo. Estos cambios significativos pueden provocar una discontinuidad con las condiciones de crecimiento anteriores, lo que a su vez puede requerir extensas reorganizaciones de la estructura de la personalidad. Por estas razones, según Delval (1994), la adolescencia es una etapa particularmente dramática y angustiosa, en la que el joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas y experimenta numerosas tensiones, inestabilidad, entusiasmo y pasión. Además, la adolescencia implica una ruptura significativa con la infancia y puede entenderse como un nuevo comienzo en el que el joven adquiere características más propias de la edad adulta.

En la misma línea, Berger (2002) sostiene que la adolescencia es definida como la transformación del infante, es decir, como un periodo de transición entre la niñez y la adultez, en el marco del cual tienen lugar cambios importantes en el autoconcepto, la identidad personal, la maduración sexual, el desarrollo cognitivo, y la independencia progresiva de la familia.

Griffa y Moreno (2011) caracterizan tres etapas en la adolescencia:

1. Adolescencia inicial o baja, la cual abarca entre los 11 y 12 años de edad, donde se dan los cambios físicos más bruscos, lo que implica una reorganización de la personalidad.

2. Adolescencia media o propiamente dicha, la cual transcurre entre los 13 y 16 años de edad, donde se define la construcción de la identidad sexual y personal.
3. Adolescencia final o alta, se trata de la finalización del período adolescente, lo cual es difícil de situar en el tiempo cronológico del ciclo vital dado que depende de los criterios que se consideran más relevantes. En este período convergen dos movimientos: hacia el mundo exterior que alienta al adolescente a buscar tanto su amistad en el grupo de pares, como el vínculo bipersonal con una pareja; y un movimiento hacia su interioridad que le permite gestar sus ideales, su responsabilidad y su conciencia moral, entre otras.

En el mismo sentido, es Quiroga (2012) quien explica que la adolescencia es un fenómeno multideterminado, el cual se ve atravesado por factores biológicos, psicológicos, cronológicos, y sociales. Entre los aspectos biológicos que conforman la adolescencia se encuentra la pubertad. La misma es definida y entendida por varios autores como parte y desencadenante de la adolescencia. Bisquerra (2008) denomina pubertad al momento de la vida en que los procesos biológicos empiezan a tener efectos visibles en el cuerpo, permitiendo el desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios que darán lugar a cambios físicos notorios que conformarán la apariencia femenina y masculina.

Durante esta etapa, los jóvenes comienzan a tomar control de sus vidas, lo cual se fortalece en la juventud y se desarrolla en una independencia total en la madurez, particularmente en cuanto a lo emocional. Ser capaz de reconocer y gestionar las emociones propias se conoce como autonomía emocional, lo cual se puede definir como: “la capacidad para pensar, sentir, tomar decisiones o actuar por sí mismo, es decir, la capacidad de autorregulación” (Bisquerra, 2008, p. 178).

A partir de la adolescencia, el razonamiento hipotético – deductivo comienza a desarrollarse, acompañado de la incorporación de las operaciones formales. Es por ello por lo que los esquemas de acción se pueden utilizar para la representación de la realidad, como consecuencia de ello, se procede de lo concreto a un plano abstracto. De esta manera Coll et al. (1999) sostienen que el individuo es capaz de razonar lógicamente superando la fijación en lo real y situándose en el ámbito de lo posible, en términos de lógica formal.

Convivencia Escolar

La escuela es una institución que congrega a diversos actores y los organiza para el logro de determinados objetivos. Así, en una escuela los actores institucionales están inmersos en la convivencia, que es un factor esencial dentro de toda organización social. No es posible dejar de con-vivir, ya que, como se mencionó anteriormente, la esencia misma de este tipo de instituciones es que las personas se organizan e interactúan en forma permanente, compartiendo sus experiencias vitales con otros, creando vínculos y enfrentando problemáticas propias de las relaciones interpersonales (Colombo, 2011).

En este sentido, Maldonado (2004) introduce una definición que permite pensar en la convivencia escolar como un recurso educativo sobre el cual es posible operar para producir aprendizajes. Esta postura establece que la convivencia en la escuela es la relación entre los diversos miembros de una institución educativa y no se restringe solo a la relación entre personas, sino que abarca las maneras de interacción entre los distintos estamentos que forman parte de la comunidad educativa, lo que hace que sea una construcción colectiva para la cual todos los miembros, sin excepción, tienen responsabilidad.

La convivencia escolar entendida en sentido amplio es parte fundamental del acto educativo, relacionándose con el aprendizaje y la formación de la ciudadanía. Para

Colombo (2011) es clara la relación que existe entre calidad de convivencia y calidad de aprendizajes. Es así como el gran objetivo de lograr una buena calidad de convivencia va a incidir significativamente en la calidad de vida personal y común de los estudiantes, va a ser un factor de importancia en la formación para la ciudadanía, y va a favorecer las instancias de desarrollo cognitivo, mejorando logros y resultados académicos (Maldonado, 2004).

La convivencia implica también gestionar la disciplina que se requiere para crear un ambiente óptimo y democrático de aprendizaje (Sús, 2005). El sistema normativo de la institución educativa, es decir, qué normas se establecen en función de qué metas, quién, cuándo y cómo las establece y las hace cumplir, son elementos centrales para dar forma y contenido a la convivencia escolar. Todos estos aspectos se relacionan directamente con la forma en que se entiende la disciplina, si esta es concebida como el cumplimiento del rol que cada uno de los actores tienen en el contexto de una comunidad organizada, o es concebida como el respeto unilateral a determinadas normas establecidas también unilateralmente y aplicada sólo a los estudiantes (Arón y Milicic, 1999). Una concepción u otra influirá sobre la construcción del reglamento disciplinario en términos de contenido y de proceso para construirlo, las formas de sanción y de aplicación de ellas, los valores que se promuevan a través de sus normas, la existencia o ausencia de normas de convivencia, el rol de los estudiantes frente al proceso disciplinario, y la visión o ausencia de visión de la disciplina como oportunidad formativa, entre otros factores que aluden al paradigma de disciplina que predomine en la escuela (Arón y Milicic, 1999).

Otro elemento, quizás uno de los más importantes a considerar en el análisis de la convivencia escolar, es la concepción y gestión de los conflictos, y si éstos son visualizados como un problema que es mejor ignorar, o como un fenómeno natural que

surge entre seres diversos. Esto impactará sobre la calidad de la convivencia y en los mensajes que reciben los estudiantes respecto a la aceptación de la diversidad y la valoración de las diferencias, las maneras de resolverlas y las habilidades que se deben desarrollar para ello (Pérez, 2005). Desde una perspectiva amplia y moderna del conflicto, las tensiones entre personas no siempre tienen un carácter negativo y, en algunos casos, pueden incluso facilitar un renacimiento en las relaciones. A este respecto debe recordarse que la conflictividad es inherente a la vida social del ser humano, y que opera en muchas ocasiones como impulsora del progreso (Martínez-Otero, 2001).

La convivencia escolar, entonces, se encuentra atravesada por numerosas variables, y es fruto de las acciones de todos los actores institucionales. No obstante, uno de los puntos más relevantes para contribuir a una convivencia escolar armónica es atender el nivel de conflictividad que surge como emergente en los propios alumnos. En este sentido, no se trata de inhibir el conflicto, sino todo lo contrario: acompañar a los estudiantes en el proceso de desarrollo de habilidades y competencias, que les permitan abordar las situaciones conflictivas de manera más democrática, contribuyendo a la construcción de un clima áulico favorable (Monjas, 2007).

Las soluciones a los conflictos que atentan contra la convivencia escolar deben responder a cada situación particular, desterrándose las intervenciones basadas en la sanción (Colombo, 2011). Numerosas experiencias muestran que las actuaciones basadas en la reflexión, la participación, el diálogo y la responsabilidad, brindan las mejores medidas preventivas y resolutivas frente a los conflictos. En definitiva, el modo de convivir es propio y característico de cada institución educativa y se va conformando a partir de una serie de variables. Lo importante es que la forma de convivencia expresa

poderosos mensajes educativos, que generalmente son implícitos y no intencionados (Maldonado, 2004).

Convivencia entre Pares y Acoso Escolar

De las distintas situaciones de conflicto que ocurren en el ámbito escolar, cobran especial protagonismo aquellas que repetidamente tienen como actores y víctimas a los propios estudiantes, atentando contra la simetría que debería caracterizar las relaciones entre compañeros, y que provocan y fomentan procesos de violencia en las relaciones interpersonales de algunos alumnos (Bellido et al., 2016).

El acoso escolar, también conocido como *bullying*, es una forma extrema de violencia en el ámbito escolar (Müller y López, 2019). Olweus (1993) define el acoso escolar como una situación en la que un estudiante es objeto de acoso o victimización, al estar repetidamente expuesto a acciones negativas e intencionadas por uno o varios estudiantes. Además, el autor sostiene que un aspecto esencial del fenómeno es el desequilibrio de poder, ya que ocurre el dominio del más fuerte respecto del más débil; mientras que Paredes et al. (2018) señalan como requisito necesario para hablar de acoso escolar la existencia de daño emocional.

Ortega (1998) afirma que el acoso escolar es un comportamiento prolongado de insultos, rechazo social, intimidación y/o agresión física de un grupo de estudiantes hacia otros, quienes se convierten en víctimas de sus propios compañeros. En relación a esto, Cerdán (2011) destaca tres aspectos esenciales de su definición del acoso escolar: la estabilidad temporal, la indefensión de la víctima y, finalmente, la intencionalidad de las acciones.

El acoso escolar se estructura en torno a un triángulo formado por agresores, víctimas y observadores, con distintos grados de responsabilidad (Bausela Herreras, 2008). Los observadores y las víctimas callan por diversas razones, entre ellas, la

exigencia implícita del agresor o el temor a represalias (Musri, 2012). El agresor, por su parte, utiliza la violencia como una forma de obtener cierto estatus dentro del grupo de pares. Sobre estos, ejerce una influencia que le otorga una posición de superioridad o liderazgo. Cabe resaltar que el agresor es consciente de sus actos, a pesar de que en algunos casos no valore con exactitud la gravedad de las consecuencias (García y Madraza, 2005).

Dentro de la vida escolar pueden coexistir distintas formas de acoso: la exclusión social (aislar a la víctima), la agresión verbal (insultos, apodos ofensivos, rumores), la agresión física indirecta (robo o rotura de objetos personales), la agresión física directa (golpes, empujones), la coacción por intimidación, el acoso sexual verbal o físico, el ciberbullying (acoso por medios digitales, por ejemplo, a través de la difamación o difusión de fotos privadas) (Musri, 2012).

El acoso provoca que el clima en la escuela sea de temor e inseguridad, generalmente agravado por el silencio que lo invisibiliza, que no defiende a la víctima, propiciando un círculo de prácticas violentas para la supervivencia y un deterioro grave de la convivencia escolar. Esto se debe a que, muchas veces, los distintos actores educativos tienden a naturalizarlo, siendo permisivos o incluso indiferentes, quitándole relevancia a la situación y/o utilizando procedimientos más punitivos que sólo llevan a incrementar la espiral de violencia (Bellido et al., 2016).

El acoso escolar provoca efectos negativos para todos los actores. Los agresores aprenden a establecer vínculos de dominio y sumisión que afectan a su desarrollo social y afectivo (Musri, 2012). Según Olweus (1993) muestran un patrón más notorio de problemas relativos a la conducta antisocial y al consumo de sustancias. Mientras que los observadores desarrollan sentimientos de culpabilidad o desensibilización ante el sufrimiento ajeno. Las víctimas pueden presentar ansiedad y angustia, así como un

deterioro de su autoestima y el autoconcepto (Musri, 2012), junto con depresión, tendencias suicidas y síntomas psicosomáticos como dolor de cabeza, dolor abdominal, miedo de ir al colegio y problemas de aprendizaje (Zagarra Chapoñan et al., 2022).

En esta línea, Romiti (2018) coincide en que las víctimas de acoso escolar evidencian un deterioro de su salud mental, debido a que pueden manifestar síntomas de ansiedad o depresión, y verse socavada su autoestima, dando lugar a desajustes psicosociales, a nivel personal, interpersonal y escolar. Paredes et al. (2018) sostienen, también respecto de la salud mental de las víctimas, que se ha observado una asociación significativa entre la victimización por intimidación y los ingresos en hospitales psiquiátricos. Esto se debe a las secuelas emocionales e ideas suicidas que se presentan con frecuencia como producto de sufrir acoso escolar de manera prolongada. Además, en cuanto a lo académico, las víctimas habitualmente fracasan escolarmente, salvo aquellas que ya se destacaban en los estudios con anterioridad y que, precisamente por eso, fueron objeto de acoso por parte de otros compañeros (Blanco et al., 2012).

Autoestima

Delimitación conceptual

Se define a la autoestima como un tipo particular de actitud que se centra en la percepción sobre el propio valor como persona y se relaciona con los valores y creencias personales y sociales. De acuerdo con Rosenberg et al. (1995), la autoestima aumenta cuando la diferencia entre la imagen ideal que una persona tiene de sí misma y su imagen real es pequeña. Por el contrario, si la distancia entre estos dos conceptos es mayor, la autoestima disminuye, incluso si los demás perciben a dicha persona de manera positiva. Los mismos autores afirman que la autoestima se manifiesta como una actitud positiva o negativa hacia sí mismo, entendiéndose como un fenómeno actitudinal creado por fuerzas sociales y culturales.

Hablar de autoestima es hablar de autopercepción, pero también de emociones fuertemente arraigadas en el individuo. El concepto encierra no sólo un conjunto de características que definen a un sujeto sino, además, el significado y la valoración que éste le otorga, con las consecuencias que de ello se derivan para su salud física y mental. Aquellas personas que presentan mayor cantidad de síntomas patológicos, como la depresión o ansiedad, centran sus conductas sociales en relaciones sumisas, distantes, aisladas, auto-regladas, inseguras y discordantes (Rosenberg et al., 1995).

En pos de una delimitación conceptual más precisa, cabe señalar que el término autoestima se encuentra directamente ligado al autoconcepto. Epstein (1981) resalta los aspectos más importantes del autoconcepto: es una compleja realidad integrada por diversos autoconceptos más específicos, como el físico, social, emocional y académico; es dinámico y sólo cambia con la experiencia; se forma a partir de las relaciones sociales, especialmente con personas importantes; y es el elemento fundamental para comprender los pensamientos, emociones y conductas de las personas.

Por su parte, Burns (1990) interpreta el autoconcepto como una construcción personal hecha por el individuo, considerándolo un elemento esencial de connotaciones emocionales y evaluativas importantes. Además, afirma que las creencias y conocimientos que el individuo se atribuye son altamente personales, intensos y centrales para su identidad única (“*deniizzee”*). En cuanto a la autoestima, asegura que es el proceso mediante el cual el individuo evalúa sus acciones, capacidades y atributos en comparación con criterios y valores que ha internalizado de la sociedad y de personas significativas, generando una conducta coherente con el autoconocimiento y ubicando al autoconcepto en el ámbito de la actitud.

Entonces, según Martínez Otero (2012), el autoconcepto se refiere al conjunto de creencias, suposiciones e ideas que una persona tiene acerca de sí misma, las cuales

le permiten describirse a sí misma. Este conjunto de percepciones puede incluir opiniones que pueden ser verdaderas o falsas, objetivas o subjetivas. En definitiva, el autoconcepto se compone de la imagen que una persona tiene de sí misma. Por su parte, la autoestima posee un carácter valorativo. Es decir, hace referencia a las actitudes de la persona hacia el conjunto de características que posee. Y la autoimagen determina cómo el sujeto cree que lo observan los demás, y se encuentra afectada por opiniones externas en mayor medida que las anteriores (Martínez Otero, 2012).

Gilbert (2019) sostiene que la autoimagen se compone de tres factores: cómo nos vemos a nosotros mismos (autoconcepto), cómo nos ven los demás (factor que puede afectar a nuestra autoestima) y por nuestra personalidad. De estos conceptos depende en gran medida lo que los niños y adolescentes creen o no creen que puedan realizar, es decir, incide en su motivación para las actividades escolares y, por ende, en su desempeño.

Niveles de Autoestima

El estudio de la autoestima se ha centrado principalmente en sus dos niveles: alta y baja autoestima. La autoestima elevada tiene una función hedónica o de bienestar general, ya que se cree que una persona que experimenta una alta autoestima tendrá una sensación de bienestar que permea diferentes aspectos de su vida. Por su parte, una baja autoestima se vincula con falta de confianza en sí mismo, depresión, soledad, introversión social, pesimismo, evitación de riesgos e hipersensibilidad (Góngora et al., 2010).

La autoestima alta se desarrolla cuando la persona posee respeto y valoración de sí misma, a la vez que demuestra un sentimiento de superación a través del tiempo, pero esta idea no tiene que ver con considerarse mejor o peor que los demás, sino con reconocer las propias virtudes y falencias. La autoestima alta se relaciona con la

ejecución competente, porque las personas inician conductas de búsqueda de ayuda y por esto son capaces de completar satisfactoriamente las tareas encomendadas, a diferencia de los que poseen una autoestima baja. Una persona con autoestima alta manifiesta sentimientos de autoconfianza, necesidad de ser útil, autonomía, fuerza, etc., lo que conduce, de algún modo, a la felicidad y madurez (Miranda Díaz, 2014). Según manifiesta la autora Cañizares Gil (2015), los individuos que poseen la autoestima alta sienten con mayor frecuencia emociones agradables (sensación de paz, sentirse queridos, estar contentos, etc.) y se comportan de manera autoafirmativa y segura.

Por el contrario, la autoestima baja provoca carencia de respeto hacia sí mismo, insatisfacción personal y desprecio. Como la autoimagen es desagradable, el individuo desearía cambiarla, produciéndose una frustración personal, inclusive rabia, al no creerse capaz de convertirse en un sujeto mejor. Una baja autoestima produce relaciones negativas entre el individuo y su medio afectivo y social. Dentro del perfil de la baja autoestima, se afirma que las personas suelen ser inseguras, desconfiar de sus habilidades y evitar tomar decisiones por temor a fallar, buscando constantemente la aprobación de los demás. Quiles y Espada (2004) sostienen que aquellos con baja autoestima podrían tener una percepción distorsionada de la realidad y sentirse inferiores incluso en su apariencia física. Por otro lado, según Villanueva (2018), las personas con baja autoestima suelen sentirse desanimadas, deprimidas, aisladas y considerarse carentes de atractivo físico y habilidades para expresarse y defenderse.

La baja autoestima es causada por factores que dependen de los antecedentes y el estado del sujeto, su entorno, la edad, la asociación con el mundo exterior, etc. Y como consecuencia pueden desembocar en sentimientos como la angustia, el dolor, la indecisión, el desánimo, la pereza, la vergüenza, y otros malestares. Debido a eso, el

mantenimiento de una autoestima positiva es una tarea fundamental a lo largo del proceso de crecimiento y maduración del sujeto (Serrano et al., 2016).

Una baja autoestima implica verse a sí mismo bajo una luz negativa, como alguien que no tendrá un buen desempeño en los ámbitos que juzga importantes (Craig y Baucum, 2009). Por el contrario, el desarrollo adecuado de la autoestima constituye un factor protector frente a varios problemas psicológicos, como la prevalencia de ideación suicida o intento de suicidio en adolescentes (Erikson, 1993). Muchos alumnos con una valoración negativa de sí mismos experimentan ansiedad, miedos injustificados, enfermedades psicosomáticas e hipersensibilidad, todo lo cual repercute en el ámbito escolar (Ceballos-Ospino et al., 2015).

La autora Escobar Cajas (2018) manifiesta que la autoestima cumple un papel fundamental en el desarrollo del ser humano durante todo el proceso psicoevolutivo, por ello es de vital importancia que se desarrolle en un clima familiar, social y escolar óptimos. Se considera que tener una autoestima saludable es un aspecto fundamental para mejorar el estado de ánimo y el bienestar general, aumentando la motivación y la energía, y disminuyendo la probabilidad de padecer problemas psicológicos y sociales según la OMS (2019). Una autoestima saludable es crucial para mantener una buena calidad de vida.

La Autoestima en la Adolescencia

La autoestima repercute en todas las etapas del ser humano, y muy fuertemente en la adolescencia, debido a que es una fase en donde afloran diversas inseguridades. La adolescencia constituye una etapa significativa en el desarrollo de la autoestima global ya que durante esos años los individuos atraviesan transformaciones biológicas, cognitivas y sociales que conllevan a constituir un significado más diferenciado de

quién se es, tanto en un sentido individual como en relación con los demás (Steinberg, 2008).

Son diversos los factores que inciden en la autoestima del adolescente (Ochoa, 2015), principalmente la inseguridad, un sentimiento permanente debido a que es la etapa en donde el ser humano forma su identidad y se refleja en sus pares. Por ello el autor mencionado explica que la autoestima en el adolescente repercute específicamente en diversos aspectos: cómo se siente, cómo se valora, cómo se comporta, cómo se relaciona con los demás, cómo lleva a cabo sus aprendizajes.

Autores como Góngora et al. (2010) explican que la autoestima puede desarrollarse cuando los adolescentes experimentan de manera positiva, los siguientes factores:

- Vinculación: se refiere a la satisfacción que experimenta un adolescente al establecer conexiones con personas u objetos que son importantes para él, y que son valorados también por los demás. En otras palabras, se trata de la creación de conexiones significativas para el adolescente y que son reconocidas por su entorno (quienes les rodean) como importantes (fuente no especificada).
- Singularidad: es el producto de la comprensión que un adolescente tiene de aquellas características o atributos que lo hacen único o distinto, y del apoyo y reconocimiento que recibe de los demás por esas características. En resumen, se refiere al conocimiento y respeto que el adolescente tiene de sí mismo, y a la aprobación y el respeto que recibe de su entorno por esas características.
- Poder: se deriva de su capacidad, medios y oportunidades disponibles para cambiar activamente las circunstancias de su vida de manera

relevante. En otras palabras, se trata de la habilidad que posee el adolescente para modificar su entorno, apoyado en los recursos y habilidades que tiene a su disposición.

- Modelos o pautas: se trata de puntos de referencia como ejemplos humanos, filosóficos y prácticos que el adolescente utiliza para establecer su propia escala de valores, objetivos, ideales y modales. Estos puntos de referencia representan modelos a seguir que sirven como guías para el adolescente en la toma de decisiones y en el proceso de formación de su identidad personal (fuente no especificada).

Estos factores protectores refuerzan la autoestima del adolescente, permitiéndole determinar con claridad con qué fuerzas, recursos, intereses y objetivos cuenta, y colaborando en el establecimiento de vínculos personales que le producen satisfacción (Ochoa, 2015). Por lo tanto, el autor afirma que, en lo respectivo al ámbito educativo, los docentes e integrantes del equipo pedagógico poseen herramientas que pueden ayudar a los adolescentes a acrecentar su autoestima, debido a que se pueden inducir situaciones beneficiosas y reforzar así los recursos con los que cuenta para su vida adulta.

Para el adolescente es una auténtica necesidad consolidar su identidad y sentirse bien consigo mismo, sólo así podrá seguir adelante y estar listo para asumir la responsabilidad de satisfacer sus necesidades en la vida adulta. Por esa razón, la autoestima en la adolescencia constituye un punto de inflexión, por ello es importante escuchar y motivar al adolescente para que tenga un nivel de autoestima alto, que posibilitará logros en su vida presente y futura.

Desempeño Escolar

Se considera que el desempeño escolar es la resultante de la interacción entre las capacidades individuales de un estudiante, su medio sociofamiliar, y su realidad escolar, por lo cual su análisis resulta complejo. Para Paz (2007), dentro del ámbito educativo el niño y adolescente deben adecuar su conducta y su ritmo de aprendizaje a las exigencias del sistema, logrando así interactuar socialmente en forma adecuada con adultos de fuera del sistema familiar y con su grupo de pares. El cumplimiento de estas tareas es básico para el desarrollo de una buena autoestima, y actúa como elemento protector de la salud mental de la persona. Para un estudiante, rendir por debajo de lo esperado es una importante fuente de ansiedad, por cuanto toda su figura de prestigio social está comprometida en el buen cumplimiento de este papel (Paz, 2007).

Tanto los niños como los adolescentes en edad escolar requieren de un balance apropiado en la distribución del tiempo dedicado a los diferentes aprendizajes y/o actividades; las cuales pueden ser categorizadas en tres amplios grupos: actividades de mantenimiento (cuidado personal, ejercicio), aprendizaje formal (escolar, musical, cultural) y las actividades de ocio (Jiménez y Cruz, 2010). A través de la combinación de éstas se integrarán los procesos de maduración, crecimiento y aprendizaje. De este modo, en la medida que se alcance un equilibrio, le permitirá al adolescente acceder a mejores oportunidades para que logre condiciones óptimas de salud.

Factores que inciden en el desempeño escolar

Según describe Martínez Otero (2012), el proceso de aprendizaje implica la adquisición de nueva información debido a un evento o estímulo, que puede ocurrir en el exterior o interior del organismo. Durante este proceso, los patrones espaciotemporales de la actividad neuronal generados por los eventos que ocurren en el

cerebro provocan cambios en la fuerza de las conexiones sinápticas en ciertas regiones cerebrales, lo que se conoce como plasticidad sináptica dependiente de la actividad.

Cuando se reactivan estas sinapsis modificadas, se producen patrones de disparo en las neuronas que en conjunto dan lugar a la experiencia subjetiva de la memoria o el aprendizaje que se ha adquirido. Estos procesos están asociados con diferentes sistemas cerebrales que involucran mecanismos hormonales y neuronales relacionados con el estado de alerta, el estrés y la plasticidad neuronal, y se realizan a través de las mismas estructuras del circuito del estrés, incluyendo el hipocampo, la amígdala, la corteza frontal y el hipotálamo (Martínez Otero, 2012).

En relación con el área cognitiva, Martínez Otero (2012) afirma que cuando el organismo se encuentra bajo la presión del estrés, la persona tiene dificultad para permanecer concentrada en una actividad. En un principio el estrés puede aumentar la percepción, memoria, razonamiento y juicio durante un periodo de tiempo, no obstante, cuando la tensión se lleva más allá del límite, sobreviene el declive y se observan las dificultades en las capacidades cognitivas, dificultad para concentrarse y la disminución de la capacidad memorística. Es decir, que altos niveles de estrés resultan un obstáculo para el aprendizaje, y, por ende, para el desempeño escolar (Trianes, 2000).

Según Allegret et al., (2010) aprender de manera significativa, presupone ciertas competencias:

- Participar activamente en situaciones de interacción durante el desarrollo de actividades de aprendizaje, caracterizadas por estar pautadas e incluir ciertas restricciones relacionadas al discurso educativo como esperar el turno, mantener un ritmo, seguir instrucciones, entre otras.

- Sostener un proceso que dará lugar a cambios permanentes en la memoria a largo plazo, analizando y atribuyendo sentido a la nueva información, e incorporándola a esquemas preexistentes en la memoria.
- Recuperar la información en la memoria y generalizar lo aprendido a nuevos contextos. Contar con la atención y la motivación adecuada, competencia visual y auditiva, que permitan actualizar la información disponible, atribuirle sentido a la tarea y a su contenido.
- Experimentar un sentimiento de seguridad y una relación de confianza entre docente-alumno que posibilite afrontar la situación aprendizaje y sus interacciones, tener cierta confianza en que se tendrá éxito en la resolución de la tarea y en que se obtendrá en reconocimiento de los demás.
- Tolerar la ansiedad y la incertidumbre, que inevitablemente conllevan las situaciones de aprendizaje.

Como condicionantes de un buen desempeño cabe mencionar, entonces, el contexto en el que el niño o adolescente realiza sus aprendizajes: las características de la institución escolar, del entorno familiar, predisposición personal, entre otros. A menudo no es el déficit de determinadas capacidades de tipo perceptivo cognitivo en el sujeto, si no la ansiedad y las preocupaciones lo que interfiriere en el aprendizaje (Trianes, 2000).

Abordaje Psicopedagógico

Tal como explica Paín (2016), a causa del carácter complejo de la función educativa, el aprendizaje se configura de manera simultánea como instancia enajenante y como posibilidad liberadora. Es necesario, a su vez, distinguir el problema de aprendizaje tanto de los problemas de nivel como de los exclusivamente escolares; y,

por otra parte, establecer la distinción entre la perspectiva docente y la estrictamente psicopedagógica (Trianes, 2000).

De acuerdo con lo que plantean Monereo y Solé (1996), la tarea fundamental del quehacer psicopedagógico se encuentra en la orientación de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Así, el trabajo de la psicopedagogía se vincula a la calidad educativa, ya que desde sus intervenciones se intenta dar respuestas a los obstáculos en el aprendizaje que aparecen en las diversas instancias del proceso educativo, junto con otras dificultades de adaptación que pueden presentar los alumnos (Sanz Oro, 2001).

El rol del psicopedagogo, según plantea Bisquerra (1998), implica un espacio de orientación, tanto al alumno como al docente, generando estrategias y actividades que, cohesionadas por una meta y un conjunto congruente de objetivos, y programados intencional y previamente de modo riguroso y profesionalizado, intenta potenciar el desarrollo integral del estudiante. Por ello, se considera de suma importancia el diálogo entre el psicopedagogo y el docente, para poder obtener la mayor información posible acerca de los alumnos, los conflictos entre ellos, el desarrollo de su autoestima, y las repercusiones en su desempeño académico.

El lugar de la psicopedagogía es el de nexo, para asegurar redes de trabajo en equipo y para contemplar las necesidades que tenga el estudiante, los recursos con los que cuente el docente para abordar situaciones conflictivas, y lo que pueda aportar la familia en términos de contención (Monereo y Solé, 1996). Su papel como profesional deberá estar orientado fundamentalmente a prevenir problemáticas psicológicas, pedagógicas y sociales mediante diferentes intervenciones orientadas y de asesoramiento. En este sentido, se plantea la necesidad de contemplar con especial atención la convivencia y conflictividad escolar, observando su repercusión en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes (Pérez, 2005).

Según plantea Paín (2016), en el marco de la convivencia escolar los conflictos se manifiestan en la resistencia a la normativa disciplinaria, en la mala integración al grupo de pares, en la inhibición mental o expresiva, entre otros, generalmente como formaciones reactivas frente a un mal elaborado pasaje del grupo familiar al social. El abordaje interdisciplinario de estas problemáticas permite la circulación de conceptos entre ciencias, fecunda los modelos y las prácticas psicopedagógicas. Esta modalidad de trabajo consiste en tomar como punto de partida las interrelaciones entre los fenómenos y los procesos que son objeto de estudio (Paín, 2016). En este paradigma, en el cual la construcción de la realidad resulta de una construcción social del conocimiento, el rol profesional del docente se encuentra también interrelacionado en lo que respecta al lugar y la responsabilidad que le toca cumplir, en particular en la interfaz de la educación, el aprendizaje y la salud.

Dentro del actual contexto educativo, Rodríguez Sacristán (1998) sostiene que los profesionales de la educación, incluyendo a los docentes, tienen la obligación de cuestionar los supuestos básicos que sustentan sus prácticas y estilos de gestión e intervención. Esto implica la necesidad de trabajar en una red de cooperación, colaboración y solidaridad, que puede estar fuera de la formación inicial, pero que debe ser construida día a día. Estas redes representan espacios que permiten la reflexión y acción conjunta, y posibilitan la sinergia del esfuerzo individual y colectivo (Pérez, 2005).

Método

Diseño

El diseño de investigación es cualitativo. El tipo de investigación llevada a cabo pertenece a la Teoría Fundamentada. Hernández Sampieri et al (2014) sostiene que la teoría fundamentada "consiste en que las proposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos. Constituye el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno sujeto a estudio" (p. 687).

Este procedimiento brinda un marco para la investigación cualitativa y permite organizar la recolección de información, analizarla mediante la construcción de categorías pertinentes, obtener conclusiones parciales, y mediante las mismas, retomar a iniciar el ciclo de recolección, análisis y conclusiones, en un acercamiento cada vez más profundo del fenómeno en estudio. Según Hernández Sampieri (2014), para poder desarrollar nueva teoría es necesario suspender temporalmente los conocimientos previos y acercarse al objeto de estudio con la menor cantidad posible de prejuicios y preconceptos teóricos. De esta manera, se puede lograr un nuevo enfoque para comprender la realidad que se está investigando sin estar limitado por suposiciones previas que podrían afectar la capacidad de análisis crítico.

Participantes - Muestra

La muestra estuvo compuesta por un total de 12 (doce) profesores de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. No se establecieron criterios de exclusión por género y edad. En este sentido, resultaron 7 (siete) docentes de género femenino y 5 (cinco) de género masculino, con edades comprendidas entre los 39 y 55 años de edad.

Instrumentos

Se emplearon entrevistas semiestructuradas, que contuvieron los siguientes ejes de análisis:

- ✔ Convivencia escolar
- ✔ Autoestima de los estudiantes. Factores que inciden en ella
- ✔ Autoestima y desempeño escolar
- ✔ Herramientas docentes y psicopedagógicas para mejorar el nivel de autoestima y la convivencia entre los estudiantes.

Procedimiento

Se llevaron a cabo una serie de entrevistas semiestructuradas durante el mes de noviembre de 2022, mediante reuniones presenciales acordadas con cada participante en de la institución y dentro de su horario laboral (horas libres).

Utilización del Consentimiento Informado

Es relevante mencionar que para la recolección de datos se solicitó el correspondiente permiso a la Institución educativa y a los docentes participantes, quienes manifestaron estar de acuerdo y firmaron el Consentimiento Informado. También se les informaron los propósitos de la investigación, dejando en claro que los datos consignados serán confidenciales sin revelar la identidad de cada entrevistado.

Resultados

Para abordar el objetivo general de esta investigación fue necesario analizar la influencia de la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Los resultados de las entrevistas con los docentes pusieron en evidencia que los conflictos que se presentan en la convivencia escolar, especialmente el acoso y la agresión entre pares, condicionan la autoestima de los estudiantes. Además, los adolescentes con baja autoestima se encuentran desmotivados para el aprendizaje, por lo cual se ve afectado su desempeño académico.

✔ **Convivencia escolar**

En relación con el primer eje de análisis planteado, se indagó sobre el punto de vista de los docentes respecto a la convivencia escolar dentro de la institución. A este respecto, se observa que definen la convivencia como "buena", aunque el conflicto está siempre presente o latente. Además, varios participantes hicieron referencia a que la convivencia no es un aspecto estable de la vida institucional, ya que los conflictos suelen irrumpir inesperadamente y requerir una respuesta rápida. Esto afirmaba uno de ellos:

> *La convivencia es fluctuante, nunca se sabe cómo transcurrirá el día, depende de muchos factores. Los días más complejos son los lunes, el fin de semana en general hay situaciones de salidas, amanecidas, disputas en el barrio, y eso vuelve a la escuela* (Docente 7, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

Esta idea también se refleja en expresiones como la siguiente:

> *La convivencia en la escuela es un día a día, a veces buena, otras no tanto. Hace falta comprensión y tolerancia en general, entre los alumnos, entre*

alumnos y profesores y entre profesores mismos. Todo pasa rápido, desde el conflicto, la solución urgente, el reclamo. El acuerdo en general parece darse entre la urgencia del resolver y el no importa cómo, y si lo puede solucionar otro, mejor (Docente 12, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

En esta última reflexión puede observarse también que los conflictos exceden a la relación entre estudiantes, y que también intervienen en ellos los docentes y otros actores institucionales. En este mismo sentido, uno de los entrevistados expresó:

Teniendo en cuenta que la convivencia escolar refiere a las relaciones que se producen entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, creo que se encuentra en permanente construcción. Aún se requiere repensar las prácticas para poder pensar en interrelaciones positivas. A menudo surgen situaciones de conflicto entre pares, incluyendo adultos (Docente 4, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

Al puntualizar el tipo de conflictos que se generan entre los mismos estudiantes, se encontró que la mayoría de las situaciones que perturban la convivencia escolar se vinculan al acoso y la violencia verbal y/o física. Uno de los docentes comentaba: *"Suelen agredirse verbalmente, 'negro', 'gordo', 'villero', o cargadas vinculadas con el género"* (Docente 7, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022). Otras dos de las verbalizaciones sobre el tema fueron las siguientes:

Suele haber conflictos con frecuencia por cargadas por el tipo de ropa, el corte de pelo, algo que publicaron en redes, siempre hay algo que hace la convivencia un poco difícil (Docente 8, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

En la clase de educación física dos estudiantes piden ir al baño y ahí se agreden físicamente. El profesor interviene alertado por otro estudiante. El hecho se

produce por decires de terceros sin que haya mediado diálogo entre quienes peleaban (Docente 5, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

Los desencadenantes más frecuentes resultan ser los problemas que surgen en el barrio, entre familias, o entre los alumnos fuera del colegio. Esta idea se explicita en comentarios como:

En nuestra comunidad hay muchos casos de familias que atraviesan situaciones de consumo o privación de la libertad, y eso da lugar a cargadas entre los jóvenes o 'descansar al otro' como ellos lo llaman, provocando peleas dentro de la escuela o amenazándose que luego se pelearán en el barrio (Docente 6, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

Como otros ejemplos de situaciones de conflicto entre los estudiantes, los docentes entrevistados mencionan también los noviazgos violentos y el papel protagónico de las redes sociales en el acoso escolar. Uno de ellos comentaba: *"Hay amenazas de golpearse, insultos, violencia en redes" (*Docente 2, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022). Y otro aportaba:

Dos estudiantes se pusieron de novios, estuvieron poco tiempo y se pelearon, el chico quería seguir con ella y ella no quería, la persiguió, la amenazó, le decía cosas inapropiadas. Se llamó a las familias para acompañar la situación, se acordó entre los profesores tomar un rato de cada clase para charlar de convivencia y noviazgos violentos (Docente 12, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

Asimismo, cabe destacar que varios de los entrevistados describieron situaciones de conflicto en las que está muy presente una actitud desafiante ante la autoridad por parte de los estudiantes, y también casos en los que son los adultos quienes se muestran

agresivos contra los alumnos. A continuación, se puntualizan algunos de los ejemplos mencionados por los entrevistados:

> *Tiempo atrás ponían bancos o sillas en el patio y saltaban la pared de la escuela que linda con el barrio (barrio de emergencia) donde ellos viven, casi siempre eran los mismos y había que llamar a la familia y salir a buscarlos. Algunos volvían, otros no, y al día siguiente asistían a clase como si nada hubiera pasado, al conversar con ellos tenían una actitud desafiante, como de no escuchar. Se trabajó bastante entre todos los profes tratando de concientizar y se fue diluyendo en el tiempo, ya no sucede* (Docente 10, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).
>
> *Una preceptora obliga a un estudiante a ponerse el guardapolvo, es insistente ante la negativa del joven, levantando el tono de voz y amenazándolo en ponerle media falta sino lo hace. El estudiante finalmente se pone el guardapolvo e insulta a la preceptora* (Docente 5, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).
>
> *Un episodio en que uno tomó la cartuchera de otro y la empezaron a tirar por toda el aula de mano en mano y no paraban, no escuchaban. Fue algo de varios minutos, tuve que pedirle a otro alumno que saliera a buscar al preceptor para que me asista en la situación, así pudimos resolver hasta que se calmaron, pero todas las palabras que intenté poner los primeros momentos no eran oídas, o como respuesta se escuchaban risas y solo hablaban entre ellos* (Docente 9, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).
>
> *También hay situaciones de maltrato de adultos hacia adolescentes con normas no consensuadas, no construidas democráticamente que los adultos aplican desde un lugar de privilegio (poder) y no de cuidado. En respuesta a ello hay*

estudiantes que responden con violencia (Docente 5, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

✔ **Autoestima de los estudiantes. Factores que inciden en ella**

Como segundo eje temático, se consultó a los docentes si consideraban que la convivencia escolar afectaba la autoestima de los estudiantes, de qué manera, y qué otros factores podían mencionar como condicionantes en el desarrollo de la autoestima. En este sentido, todos los entrevistados coincidieron en señalar que las dificultades que se presentan en la convivencia escolar indudablemente afectan la autoestima de los estudiantes. "*Las faltas de respeto y el bullying minan la autoestima"* (Docente 1, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022). Otros de sus comentarios al respecto fueron los siguientes:

El tipo de convivencia afecta la autoestima de los estudiantes. Si la convivencia es positiva, donde las relaciones se dan con mayor nivel de comunicación, espacios de debates, objetivos en común, considero que favorece la autoestima. Por el contrario, si prima la falta de respeto, los mensajes negativos, la falta de circulación de la palabra, estigmatización, abuso de poder por parte de los adultos, etc., considero que la autoestima se socava (Docente 4, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

Considero que la autoestima afecta directamente la convivencia escolar, porque los alumnos se pueden ver alejados de la propuesta de la escuela por falta de interés, preocupaciones, angustias que le quitan energía para concentrarse en aprender (Docente 6, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

De acuerdo con lo planteado por los docentes, existen otros factores que pueden afectar la autoestima de los estudiantes de nivel secundario, especialmente aquellos vinculados al contexto socioeconómico, los mensajes recibidos a través de los medios

de comunicación masiva, el consumo de sustancias, la estigmatización. A continuación, se destacan algunas de sus verbalizaciones sobre este punto:

> *Otros factores que inciden primordialmente son: su realidad socioeconómica bastante diferente a lo que la sociedad y los medios de comunicación marcan. Son pibes hijos de clase obrera o desocupados, pertenecen a un determinado grupo, por así decirlo, son los pibes que se visten de determinada manera, 'los pibes de la gorrita'. En algún punto lo toman como bandera, pero a la vez les duele, sienten que son menos y eso arrastra y deshace su autoestima* (Docente 11, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

> *Otros factores que inciden en la autoestima del adolescente son los rótulos que se ponen entre ellos, 'el pobre', 'el villero', 'el burro'. También las necesidades insatisfechas, una falta de alimentación adecuada, el trabajo infanto adolescente, el acceso a la droga a edades cada vez más tempranas, la maternidad adolescente, son irrupciones abruptas que los va minando de a poco, destruyendo su autoestima, alejándolos de la escuela y dejándolos muchas veces fuera del sistema* (Docente 10, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

La totalidad de los docentes mencionaron como factor influyente en la autoestima de los estudiantes, su contexto familiar y social: "La familia, los amigos y el ambiente" (Docente 1, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022); "entorno, familia, escuela, barrio" (Docente 2, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022); "redes sociales, mitos familiares" (Docente 3, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022). Por su parte, una de las docentes hizo mención también a los factores protectores, que colaboran en el desarrollo de una autoestima positiva:

Algunas condiciones favorecedoras de autoestima serían, a mi entender, la circulación de la palabra, la participación estudiantil, acercar la enseñanza al aprendizaje respetando la singularidad de los estudiantes y generando condiciones de acceso, hacer foco en las fortalezas y no en las debilidades (Docente 5, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

✔ **Autoestima y desempeño escolar**

En el transcurso de las entrevistas también se buscó investigar si los profesores consideran que el nivel de autoestima afecta el desempeño escolar de los estudiantes. En este sentido, se encontró unanimidad en sus respuestas, dado que todos coincidieron en señalar que la autoestima es un factor condicionante del aprendizaje y el rendimiento académico. Algunas de sus expresiones fueron:

La autoestima afecta el rendimiento escolar, los alumnos se sienten como estancados, hay una imposibilidad de aprender concreta, por lo tanto el rendimiento escolar es inferior a lo esperable. La falta de autoestima se convierte en falta de deseo, de ganas, de curiosidad (Docente 12, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

La autoestima del adolescente condiciona el desempeño escolar en casi todo sentido, en principio porque no se sienten merecedores de nada, el desaliento se ve reflejado en la capacidad de prestar atención, sostener una clase, entregar tareas, plasmar en la carpeta, etc. (Docente 11, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

Según los entrevistados los estudiantes no se consideran capaces de aprender, por lo cual sufren desmotivación, sienten el peso de los estigmas y etiquetamientos, y eso les quita interés en el estudio:

> *La autoestima incide en el desempeño escolar, los chicos en esta escuela están muy desanimados. 'Yo no puedo resolver esto', 'No entiendo y no voy a entender', 'Soy un inútil', 'No sirvo para nada', 'Para qué voy a estudiar si voy a terminar en lo mismo que todos' (...) puede verse que están expuestos a muchas vulneraciones que destruyen su autoestima y, como consecuencia, no pueden o les cuesta aprender* (Docente 9, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

Uno de los profesores entrevistados hizo referencia a la impotencia que experimenta con algunos estudiantes que presentan baja autoestima, al no poder ayudarlos para que progresen:

> *[La autoestima] impacta directamente, un adolescente con baja autoestima no puede dirigir su atención para aprender, porque tiene deuda, porque le falta lo que tendría que tener, se siente solo aunque lo acompañes, se siente que no pude aunque le digas que sí, es tanta la carga que los impacta desde la infancia que su bagaje negativo es alto, su autoestima baja y su posibilidad de aprender es reducida, con lo cual el rendimiento es bajo* (Docente 10, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

- ✔ **Herramientas docentes y psicopedagógicas para mejorar el nivel de autoestima y la convivencia entre los estudiantes.**

Por último, uno de los ejes de análisis de esta investigación se propuso estudiar las herramientas docentes y psicopedagógicas para mejorar el nivel de autoestima y la convivencia entre los estudiantes. En lo que respecta a los docentes, mencionaron que intentan favorecer la autoestima de los alumnos destacando sus fortalezas y virtudes, generando espacios de escucha y debate, y brindándoles herramientas para solucionar los conflictos desde el diálogo. Se destacan algunas de sus verbalizaciones al respecto:

*"Intentamos generar espacios donde circule la palabra, se abran distintas situaciones al debate y la reflexión, para romper con estereotipos y formatos pre establecidos culturalmente" (*Docente 4, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022); *"el refuerzo positivo es algo que me ha funcionado un poco: describir y acentuar las conductas y acciones buenas"* (Docente 1, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022); *"escucha atenta, empatía, comunicación continua, talleres charlas"* (Docente 2, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

> *Desde nuestro rol las herramientas que más me han resultado es poner a circular la palabra, que puedan poner voz a sus sentimientos y sus dolores, tratar de reflexionar juntos y ponerse en el lugar del otro, muchas veces manifiestan no sentirse escuchados y también no están acostumbrados a solucionar a través del encuentro y conversación, suele ser más bien con insultos o enojos* (Docente 6, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).
>
> *Es fundamental trabajar la autoestima en la escuela, hablar más sobre lo cotidiano de la vida de los alumnos, escucharlos, que se escuchen para que puedan sentirse mejor ellos mismos y tener ganas de hacer cosas, entre ellas estudiar, se ve mucho que están faltos de ganas y eso hace que el desempeño sea bajo, hacen lo mínimo para aprobar. Intento escucharlos, darles un lugar, que sepan que aunque nos veamos dos horas en la semana pueden contar espacio para acercarse si les pasa algo, sino están bien* (Docente 8, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

Asimismo, los docentes destacan la importancia de la comunicación entre los adultos dentro de la institución. Es importante crear una red de contención entre docentes, directivos, Equipo de Orientación y familias, para brindar apoyo a los

estudiantes con problemas de autoestima, lograr despertar en ellos la motivación, y poder abordar en conjunto los conflictos emergentes. Esto comentaban:

> *Hablo con otros profesores, para trabajar en conjunto los temas o situaciones que se presentan, a veces no se puede programar demasiado, todo bulle de un momento para otro, muchas veces se trabaja en soledad y la demanda en los barrios carenciados es tremenda* (Docente 10, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

> *Desde mi rol, lo primero es tratar de que asistan a la escuela, motivarlos, si están en la escuela algo siempre se puede hacer. Explicarles que son sujetos de derecho, entender cómo se vinculan y mostrarles que hay otras maneras, que puede haber respeto y solidaridad, que la escuela es un lugar con el que pueden contar* (Docente 11, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

Los profesores entrevistados señalaron la relevancia del papel de la psicopedagogía en la problemática de la convivencia escolar y la baja autoestima de los estudiantes. Esencialmente, sus intervenciones giran en torno al trabajo interdisciplinario con los docentes, las familias, y con otras instituciones de la comunidad, la organización de talleres y charlas para los estudiantes, y el asesoramiento al docente en casos puntuales que acudan a consultar al Equipo de Orientación. A continuación, se mencionan algunas de sus verbalizaciones: "*Hacen talleres con dinámicas grupales, juegos para conocernos*" (Docente 3, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022); *"trabajo en red con otras instituciones y programas, profesores y preceptores, familias, estudiantes*" (Docente 2, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

> *El EOE ha generado propuestas de trabajo conjunto entre profesores para el abordaje de situaciones, nos han invitado a charlas e hicieron reuniones con las*

familias para contarles los proyectos en los que sus hijos trabajaban en la escuela. He recurrido para informar situaciones que los jóvenes cuentan en el aula, tuve recepción (Docente 10, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

*El Equipo de Orientación ha realizado talleres de ESI donde se abordaron diferentes temas, y conocerse más entre ellos mejoró bastante la convivencia en relación a elecciones de género y violencia en el noviazg*o (Docente 6, comunicación personal, 16 de noviembre de 2022).

Dos de los profesores mencionaron la necesidad de la participación del Equipo de Orientación en la formulación de los acuerdos institucionales de convivencia, y uno de ellos sugirió la posibilidad de formar a los estudiantes en habilidades de mediación frente a los problemas que puedan surgir. Sobre todo, señalan que los adultos deben ser un ejemplo de diálogo y resolución pacífica de conflictos.

El E.O. E habilita espacios con docentes y con estudiantes, tracciona y hace aportes en la construcción de los AIC (acuerdos institucionales de convivencia) y la conformación de los Centros de participación estudiantil. Otra herramienta podría ser la formación de mediadores entre los estudiantes (Docente 5, comunicación personal, 14 de noviembre de 2022).

El Equipo de Orientación trata de prevenir y estar presente en situaciones de conflicto aportando otras formas de resolver, con más tiempo y reflexión de parte de los chicos. Acudo con frecuencia, entiendo que trabajando juntos los adultos se resuelve mejor y es buen ejemplo para que los chicos vean (Docente 12, comunicación personal, 17 de noviembre de 2022).

Discusión

La presente investigación se propuso como objetivo general analizar la influencia de la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. La autoestima es definida como una actitud positiva o negativa hacia sí mismo, entendiéndose como un fenómeno actitudinal creado por fuerzas sociales y culturales (Rosenberg et al., 1995). Por otro lado, el concepto de convivencia escolar alude a la interrelación entre los diferentes miembros de un establecimiento educacional, y no se limita a la relación entre las personas, sino que incluye las formas de interacción entre los diferentes estamentos que conforman una comunidad educativa (Maldonado, 2004). Y el desempeño escolar es considerado como la resultante de la interacción entre las capacidades individuales de un estudiante, su medio sociofamiliar, y su realidad escolar (Paz, 2007).

Para dar cuenta de este objetivo general, el primer objetivo específico buscó describir las características de la convivencia escolar entre estudiantes de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. De acuerdo con lo manifestado por los docentes, es posible afirmar que en la institución estudiada la convivencia escolar está teñida por conflictos constantes, y que no se trata de un aspecto estable de la vida institucional, ya que los conflictos suelen irrumpir inesperadamente y no resultan fáciles de contener. Asimismo, señalan que, si bien los estudiantes son los principales protagonistas de la conflictividad escolar, a menudo también se ven involucrados los docentes y otros actores institucionales. Se considera que la modalidad de gestión de los conflictos es determinante en la calidad de la convivencia institucional, ya que éstos pueden ser visualizados como un problema que es mejor ignorar, o como un fenómeno natural que surge entre seres diversos (Pérez, 2005). Cabe recordar que la conflictividad

es inherente a la vida social del ser humano, y que opera en muchas ocasiones como impulsora del progreso (Martínez-Otero, 2001). No obstante, para que esto suceda, se debe formar a los estudiantes respecto a la aceptación de la diversidad y la valoración de las diferencias, las maneras de resolver los conflictos pacíficamente y a través del diálogo, y mostrar el ejemplo a través de las conductas de los adultos.

De acuerdo con lo planteado por los entrevistados, el tipo de conflictos más frecuentes entre los estudiantes se vinculan al acoso y la violencia verbal y/o física, y su disparador suele provenir de problemas que surgen en el barrio, entre familias, o entre los alumnos fuera del colegio (salidas nocturnas, enfrentamientos en la calle). También mencionan la violencia dentro de la pareja y la agresión a través de las redes sociales, que luego se traslada a la escuela. Estos resultados coinciden con las afirmaciones de Musri (2012), quien distingue las distintas formas de acoso dentro de la institución escolar: la exclusión social, la agresión verbal, la agresión física directa o indirecta, la coacción por intimidación, el acoso sexual verbal o físico, y el ciberbullying.

En las situaciones que perturban la convivencia escolar está muy presente una actitud desafiante ante la autoridad por parte de los estudiantes, pero también se resaltó que en algunos casos son los mismos docentes los que propician la violencia, mostrándose agresivos contra los alumnos. En pos de reflexionar sobre este punto, cabe destacar el aporte de Arón y Milicic (1999), quienes plantean la importancia del sistema normativo y la concepción de la disciplina que circula en la institución para la construcción de la convivencia escolar. Si la disciplina es entendida como el respeto unilateral a determinadas normas establecidas también unilateralmente y aplicada sólo a los estudiantes, éstos reaccionarán defensivamente y con conductas agresivas. En este punto, cabe señalar que Ruíz et al. (2019) manifiestan la importancia de las buenas relaciones entre los miembros de la comunidad educativa en general, para dar lugar a

una convivencia escolar armónica, lo cual mejora la calidad de la enseñanza y el rendimiento escolar de los alumnos.

El segundo objetivo específico se propuso explorar los factores que inciden en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes, especialmente aquellos vinculados a la convivencia entre pares. Como plantean Estrada Aráoz et al. (2019), existe una correlación estadísticamente alta, directa y significativa entre el clima social escolar y la autoestima de los alumnos. También Vicén Alcalá y Lira Rodríguez (2020) encontraron que la violencia escolar y la exclusión social están relacionadas negativamente con la autoestima. Y Sulla Chávez (2020) llegó a la conclusión de que, a mayores resultados en violencia escolar le corresponden los menores resultados en autoestima, y a menores resultados en violencia escolar le corresponde mayores resultados en autoestima. Sin embargo, estos resultados difieren de la investigación de Salazar Serrano (2020), dado que no encontró relación entre autoestima y convivencia escolar, pero sí destacó que una mala convivencia trae aparejados problemas de comportamiento en los estudiantes.

En este punto todos los docentes entrevistados coincidieron en la idea de que la convivencia escolar afecta de manera directa la autoestima de los estudiantes. Si existe buena comunicación, la autoestima se verá potenciada; por el contrario, si prima la falta de respeto y la discriminación, esto deriva en estrés, preocupación y angustia, y la autoestima se ve socavada. Cabe señalar que el estudio de Ordóñez y Narváez (2020) encontró una diferencia en la afectación de la autoestima según el rol del adolescente en la problemática de la agresión, dado que son los agresores quienes presentan menores índices de autoestima positiva. No obstante, Aráoz et al. (2021) llegaron a la conclusión opuesta: que la autoestima presenta una relación inversa y significativa con la agresividad.

Además de la convivencia escolar, existen otros factores que pueden afectar la autoestima de los estudiantes de nivel secundario. Los profesores señalaron especialmente aquellos vinculados al contexto familiar y socioeconómico, al igual que León Echevarría y Villagaray Pineda (2018), quienes observaron un gran porcentaje de estudiantes que presentan una baja autoestima por factores familiares. También resultan factores incidentes en la autoestima: los mensajes recibidos a través de los medios de comunicación masiva, el consumo de sustancias, y la estigmatización. Por su parte, una de las docentes mencionó que la comunicación, la participación de los estudiantes en los proyectos institucionales, el énfasis en sus fortalezas y el respeto por las singularidades en el aprendizaje, resultan factores protectores que colaboran en el desarrollo de una autoestima positiva en los alumnos.

En tercer lugar, uno de los objetivos específicos del estudio fue indagar sobre la influencia de la autoestima en el desempeño escolar de los estudiantes de nivel secundario. En este punto todos los docentes coincidieron en señalar que la autoestima es un factor condicionante del aprendizaje y el rendimiento académico. Estos resultados coinciden con las investigaciones de León Echevarría y Villagaray Pineda (2018), quienes hallaron que existe una relación significativa entre la autoestima y el rendimiento académico en los estudiantes; al igual que Vicén Alcalá y Lira Rodríguez (2020), quienes comprobaron que el rendimiento se relaciona positivamente con la autoestima y la autoeficacia. Los participantes de esta investigación señalan que los estudiantes con baja autoestima no se consideran capaces de aprender, por lo cual sufren desmotivación, falta de deseo y de curiosidad, sienten el peso de los estigmas y etiquetamientos, y eso les quita interés en el estudio. Frente a esta problemática, los docentes sienten impotencia al no poder ayudar al alumno a que mejore su nivel de autoestima.

Teniendo en cuenta esto último, el cuarto objetivo específico pretendió caracterizar las estrategias docentes y las intervenciones psicopedagógicas destinadas a fomentar la convivencia positiva y la autoestima en los estudiantes. Por parte de los docentes, mencionaron que intentan favorecer la autoestima de los alumnos destacando sus fortalezas y virtudes, y que aportan a la convivencia escolar generando espacios de escucha y debate, y brindándoles herramientas para solucionar los conflictos desde el diálogo. Como sostiene Monjas (2007), no se trata de inhibir el conflicto, sino de acompañar a los estudiantes en el proceso de desarrollo de habilidades y competencias, que les permitan abordar las situaciones conflictivas de manera más democrática, contribuyendo a la construcción de una convivencia escolar positiva. Algunos docentes le ofrecen al estudiante la posibilidad de conversar individualmente, para que puedan sentirse contenidos y escuchados, y también para reflexionar sobre los sentimientos del otro y desarrollar la empatía.

Asimismo, los profesores participantes destacan la importancia de la comunicación entre los adultos dentro de la institución, de manera tal que se pueda crear una red de contención entre docentes, directivos, Equipo de Orientación y familias, para brindar apoyo a los estudiantes con problemas de autoestima, lograr despertar en ellos la motivación, y poder abordar en conjunto los conflictos emergentes. González Holguin y Andrade del Rosario (2022) coinciden en destacar la importancia de la intervención familiar para concientizar y promocionar la autoestima, así como la implementación de estrategias psicoeducativas para fomentarla. En este punto, de acuerdo con el aporte de los docentes entrevistados, las intervenciones psicopedagógicas se vinculan con el trabajo interdisciplinario con los profesores, las familias, y con otras instituciones de la comunidad; la organización de dinámicas de grupo, talleres y charlas para los estudiantes; y el asesoramiento al docente en casos puntuales que acudan a consultar al

Equipo de Orientación. Algunos docentes mencionaron también la necesidad de la participación del Equipo de Orientación en la formulación de los acuerdos institucionales de convivencia, y uno de ellos sugirió la posibilidad de formar a los estudiantes en habilidades de mediación frente a los problemas que puedan surgir. Sobre todo, señalan que los adultos deben ser un ejemplo de diálogo y resolución pacífica de conflictos.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

En este trabajo de investigación se ha podido analizar la influencia de la autoestima, condicionada por la convivencia escolar, en el desempeño de los alumnos de una escuela secundaria de La Matanza, provincia de Buenos Aires. Los hallazgos demuestran que existe una relación directa entre el nivel de autoestima y el rendimiento escolar, debido a que, por la existencia de conflictos y agresión entre los alumnos, se generan problemas de autoestima, desmotivación, actitudes desafiantes y, por consiguiente, un bajo rendimiento escolar.

Asimismo, este estudio aporta conocimiento sobre la conflictividad escolar, los problemas más frecuentes en las aulas del nivel secundario, y los detonantes de esos conflictos. Los docentes se han mostrado preocupados por el mal clima áulico, afirmando que sienten que no cuentan con las herramientas necesarias para abordar determinadas situaciones de agresión entre alumnos. También se destaca que algunos profesores reconocen que son ellos mismos quienes a menudo tienen conductas autoritarias y de agresión verbal hacia los estudiantes.

Los entrevistados coinciden en que el diálogo y la reflexión son una alternativa viable para erradicar episodios de estigmatización, agresión verbal y conductas impulsivas entre los estudiantes. Estos espacios donde circule la palabra, donde los alumnos se puedan sentir escuchados y contenidos, pueden colaborar en mejorar su

autoestima, y, por ende, también su desempeño escolar. Por ello es importante que los diversos actores institucionales como docentes e integrantes del Equipo de Orientación, motiven y contengan a los adolescentes, con el propósito de que mejoren su autoestima, debido a que esto incidirá en el rendimiento escolar.

Limitaciones de la Investigación

Es pertinente mencionar que, durante la realización de este trabajo, prevalecieron las fortalezas y no las limitaciones, debido a que la buena recepción de las autoridades institucionales para llevar a cabo dicho estudio, y a la participación y buena predisposición de los docentes entrevistados.

Como limitación metodológica puede señalarse la falta de representatividad de la muestra seleccionada, con lo cual no es posible realizar generalizaciones sobre el punto de vista de los docentes del nivel secundario respecto a la relación entre la convivencia escolar, la autoestima y el desempeño escolar de los estudiantes.

Líneas de Investigación Futuras

Por lo mencionado anteriormente, se sugiere replicar esta investigación considerando una muestra más amplia de docentes, de otras instituciones educativas de gestión estatal y privada, y de otros niveles como inicial y primario. A través de estas investigaciones, podrían establecerse estudios comparativos sobre el desarrollo de la autoestima en niños y adolescentes, y determinar la influencia que ejerce en ese proceso la convivencia entre pares.

Asimismo, resulta interesante indagar sobre la convivencia escolar desde los primeros años de la educación formal, para detectar posibles situaciones de acoso escolar y realizar las intervenciones oportunas.

Otra línea de investigación que se propone a partir de este trabajo, es el rol docente, el liderazgo y la concepción de la disciplina en torno a la construcción de una

convivencia escolar positiva, dado que se ha observado que el adulto puede actuar, voluntaria o involuntariamente, como propiciador de la violencia dentro de las aulas.

Propuestas de Intervención

Se aconseja crear un sólido equipo interdisciplinario con el propósito de que existan debates entre los docentes y el E.O.E., con el propósito de crear distintas estrategias principalmente para prevenir y/o erradicar episodios de acoso escolar, debido a que, si estos son erradicados, incidirán positivamente en la autoestima de los estudiantes y su rendimiento escolar.

Como estrategia para prevenir la baja autoestima, se propone utilizar estrategias lúdicas para revertir situaciones hostiles y mejorar los canales de comunicación. En este punto se propone crear un área de intervención que integre docentes y psicopedagogos/as con el propósito de elaborar estrategias lúdicas que contribuyan a revertir el clima hostil que se vivencia en el aula. También sería bueno desarrollar estrategias como juegos de rol y actuación con el propósito de visibilizar los conflictos presentes o latentes en la convivencia escolar.

Sería interesante desarrollar proyectos dentro de la escuela dedicados especialmente a la prevención del acoso escolar. Dicho espacio estaría conformado por docentes, alumnos, psicopedagogos y directivos. El diálogo y los recursos lúdicos serán fundamentales para llevar a cabo dicho proyecto.

.

Referencias

Allegret, J., Castanys, E. y Sellares Viola, R. (2010). *Alumnado en situación de estrés emocional.* Graó.

Aráoz, M. C. Z., Uchasara, H. J. M., Ramos, N. A. G. y Aráoz, E. G. E. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, *40*(1), 81-87.

Argüello, H. L. M., Soto, E. E. O. y García, Á. R. S. (2021). El acoso escolar y rendimiento académico: una relación negativa para el aprendizaje y la convivencia escolar. ("(PDF) acoso escolar y rendimiento académico: una ... - ResearchGate") *Revista Cognosis. 6*(3), 107-122.

Arón, A. M. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal. Un programa de mejoramiento*. Andrés Bello.

Arribas, M. y Campos, J. M. (2012). El rendimiento académico en función del sistema de evaluación. *Journal of Educational Research, 18*(1), 1-15.

Ausubel, G. (1954). *Theory and problems of adolescent development*. iUniverse.

Bausela Herreras, E. (2008). Estrategias para prevenir el bullying en las aulas. *Psychosocial Intervention, 17*(3), 369-370.

Bellido, F., Rivera, R., Salas, J., Bellido, V., Peña, N., Villasante, G. y Casapía, Y. (2016). Influencia de los pares en la manifestación del bullying en estudiantes de secundaria en Arequipa Metropolitana. *Interacciones,* 33-42.

Berger, C. (2002). *Estrategias de afrontamiento de estrés psicosocial en adolescentes: un estudio exploratorio.* Universidad de Chile.

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica.* Praxis.

Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía y convivencia: el enfoque de la Educación Emocional*. Wolters Kluwer.

Blanco, J., De Caso, A. M. y Navas, G. (2012). Violencia escolar: ciberbulling en redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1*(1), 717-724.

Bullying sin Fronteras. (2022). *Estadísticas mundiales de bullying 2020/2021*. https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2018/10/estadisticas-mundiales-de-bullying_29.html

Burns, R. (1990). *El autoconcepto: teoría, medición, desarrollo y comportamiento.* Wolters Kluwer.

Cañizares Gil, O. (2015). *Hazte experto en inteligencia emocional*. Desclée De Brouwer.

Ceballos-Ospino, G., Suárez, Y., Suescún, J., Gamarra, L., González, E. y Sotelo, A. (2015). Ideación suicida, depresión y autoestima en adolescentes de Santa Marta. *Duazary, 12*(1), 15-22.

Cerdán, L. L. (2011). Bullying: estrategias de prevención. *Pedagogía Magna*, (11), 275-287.

Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (1999). *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la Educación.* Alianza.

Colombo, G.B. (2011). Violencia Escolar y Convivencia Escolar: Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar. *Revista Argentina de Sociología*, *8*(15-16), 81-104.

Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico* (9ª ed.). Pearson Educación.

Cruz Verónica, Y. B. (2019). *Acoso escolar y autoestima en estudiantes de básica superior de la Escuela Antonio Flores Jijón–Guayaquil 2018.* (Tesis de maestría), Universidad César Vallejo, Perú.

Delval, J. (1994). El concepto de adolescencia. *El desarrollo humano*, 544-548.

Epstein, Y. (1981). *Crowding stress and human behavior.* SPSSI.

Erikson, E. H. (1993). *Infancia y sociedad*. Hormé.

Escobar Cajas, D. S. (2018). *Autoestima y rendimiento escolar en estudiantes de 8 a 10 años provenientes de familias monoparentales de la Escuela Carlos Ponce Martínez*. (Tesis de grado). Universidad Central del Ecuador.

Estrada Aráoz, E. G., Uchasara, H. J. y Moreno, R. E. (2019). Clima social escolar y autoestima de los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa "Aplicación Nuestra Señora del Rosario" de Puerto Maldonado. *Revista Perspectiva, 20*(4), 388-397.

Gilbert, J. (2019). *Introducción a la sociología.* Colección Sin Norte.

Góngora, V., Fernández Liporace, M. y Castro Solano, A. (2010). Estudio de validación de la escala de autoestima de Rosenberg en población adolescente de la Ciudad de Buenos Aires. *Perspectivas en Psicología, 7,* 24-30.

González Holguin, G. B. y Andrade del Rosario, M. G. (2022). *Estrategias psicoeducativas en el contexto familiar para fomentar autoestima en adolescentes de 11 a 13 años de la Unidad Educativa Tejar.* (Tesis de grado). Universidad de Guayaquil, Ecuador.

Griffa, M. y Moreno, J. (2011). *Claves para una psicología del desarrollo.* Lugar.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 4, pp. 310-386). McGraw-Hill Interamericana.

Infobae. (2 de octubre de 2019). *Uno de cada cinco alumnos de sexto año sufrió bullying en las escuelas de la provincia de Buenos Aires.* https://www.infobae.com/sociedad/2019/10/02/uno-de-cada-cinco-alumnos-de-sexto-ano-sufrio-bullying-en-las-escuelas-de-la-provincia-de-buenos-aires/

Jiménez, M. y Cruz, F. (2010). Experiencias de flujo y rendimiento escolar en adolescentes. *Revista Internacional de Psicología y Educación, 75*, 97- 118.

León Echevarría, A. R., y Villagaray Pineda, L. V. (2018). *Influencia de la autoestima en el rendimiento académico en la Institución Educativa José María Arguedas N° 22552-Ica*. (Trabajo de investigación, Universidad de Huancavelica, Perú).

Maldonado, H. (2004). *Convivencia escolar: ensayos y experiencias*. Lugar.

Martínez-Otero, V. (2001). Convivencia escolar: problemas y soluciones. *Revista Complutense de Educación, 12*(1), 295-318.

Martínez-Otero, V. (2012). El estrés en la infancia: estudio de una muestra de escolares de la zona sur de Madrid Capital. *Revista Iberoamericana de Educación, 59*(2).

Miranda Díaz, A. (2014). *Propuesta para mejorar la autoestima en Educación Primaria*. (Tesis de grado). Universidad de Valladolid, España.

Monereo, C. y Solé, I (1996). *El asesoramiento psicopedagógico: Una perspectiva profesional.* Alianza.

Monjas, M. I. (2007). *Cómo promover la convivencia. Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS).* CEPE.

Moreno, J. M. y Torrego, J. C. (1999). *Resolución de conflictos de convivencia en centros escolares.* UNED.

Müller, M. y López, M. (2019). *Bullying, cyberbullying, grooming y sexting. Guia de prevención.* Maipue.

Musri, S. (2012). *Acoso escolar y estrategias de prevención en educación escolar básica y nivel medio.* (Tesis de grado). Universidad Tecnológica Intercontental UTIC, Paraguay.

Naranjo, M. D. y González, A. C. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *12*(3), 389-404.

Ochoa, R. (2015). *Pedagogía del conocimiento.* McGraw Hill.

Olweus, D. (1993). *Bullying at school, what we know and what we can do.* Blackwell.

Ordóñez, M. y Narváez, M. (2020). Autoestima en adolescentes implicados en situaciones de acoso escolar. *Maskana*, *11*(2), 27-33.

Organización Mundial de la Salud. (2019). *Salud del adolescente.* https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health

Ortega, R. (1998). Relaciones interpersonales en la educación: el problema de la violencia escolar en el siglo que viene. *Revista de Educación y Cultura,* (14), 23-26.

Paín, S. (2016). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Nueva Visión.

Paredes, P., Toapanta, I. y Bravo, A. (2018). Bullying entre adolescentes, una problemática creciente. *Revista científica INSPILIP*, *2*(2), 1-15.

Paz, S. (2007). Problemas en el desempeño escolar y su relación con el funcionalismo familiar en alumnos de EGB I. *Revista de la Facultad de Medicina, 8*(1), 25-38.

Pérez, V. M. O. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, *38*(1), 33-52.

Quiles, M. y Espada, J. (2004). *Educar en la autoestima*. CCS.

Quiroga, A. (2012). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo.* Cinco.

Rodríguez Sacristán, J. (1998). *Psicopatología del niño y del adolescente.* Universidad de Sevilla.

Romiti, A. (2018). *Deconstruyendo el bullying: su relación con las habilidades sociales* (Tesis de grado). Universidad Siglo XXI, Argentina.

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press.

Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C. y Rosenberg, F. (1995). Global self-esteem and specific self-esteem. *Amer Socio Ver, 60,* 141-156.

Ruíz, D. F., Nivicela, G. E. y Aguilar, G. A. (2019). Convivencia y rendimiento escolar. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, *2*(2), 62-68.

Salazar Serrano, M. E. (2020). *Relación entre autoestima y clima escolar en niños con problemas comportamentales.* (Tesis de mestría). Universidad del Azuay, Ecuador.

Sánchez Cabrera, S. P. (2019). *Relación entre autoestima y el rendimiento académico de los estudiantes de tercero de secundaria de la IE "Nuestra Señora de Fátima" Chiclayo.* (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Perú.

Sanz Oro, R. (2001). *Orientaciones psicopedagógicas y calidad educativa*. Pirámide.

Sebastián, V. H. (2012). Autoestima y autoconcepto docente. *Phainomenon, 1*(11).

Serrano, A. (2015). Estudio de la autoestima infantil en función del sexo. *Revista sobre la infancia y la adolescencia, 9*(1).

Serrano, A., Mérida Serrano, R. y Tabernero Urbieta, C. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. *Revista de Investigación en Educación, 14*(1).

Steinberg, L. (2008). *Adolescencia.* McGraw-Hill.

Sulla Chavez, M. R. (2019). *Violencia escolar y autoestima en los estudiantes de quinto grado de primaria, Institución Educativa N° 1172 "Ciro Alegría"-San Juan De*

Lurigancho Lima 2019. (Tesis de grado). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú.

Sús, M. C. (2005). Convivencia o disciplina ¿Qué está pasando en la escuela? *Revista mexicana de investigación educativa*, *10*(2), 983-1004.

Trianes, M. V. (2000). *Estrés en la infancia: su prevención y tratamiento.* Narcea.

Vicén Alcalá, A. y Lira Rodríguez, E. M. (2020). *La relación entre la violencia escolar y el rendimiento académico modulada por la autoeficacia y la autoestima.* (Tesis de grado). Universidad de Zaragoza, España.

Villanueva, C. (2018). *Incursiones Ontológicas.* Newfield Consulting.

Zegarra Chapoñan, R., Cuba Sancho, J., Castillo Parra, H., Moran Paredes, G. y Zeladita Huaman, J. (2022). Conocimiento sobre sistemas de denuncia del acoso escolar y tipo de intervención del adolescente espectador. *Revista Cubana de Enfermería, 38*(1), 42-61.

Anexos

Formulario de Consentimiento Informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de la Carrera de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean analizar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año de una escuela secundaria de la Matanza, en relación con su rendimiento escolar.

Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad consiste en analizar el nivel de autoestima de los alumnos de primer año de una escuela secundaria de la Matanza, en relación a su rendimiento escolar.

Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación.

La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento.

Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de la Universidad de Flores y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar(o equipo responsable).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma:	**Firma Profesional Informante:**
Aclaración:	**Aclaración:**
DNI:	**DNI:**

Fecha: **Protocolo N°:**

Modelo de Entrevista a Docentes

Género:

Edad:

1) ¿Cómo describiría la convivencia escolar en la institución?
2) ¿Qué episodios de violencia escolar tuvieron lugar entre alumnos? ¿Puede comentarnos?
3) Cómo docente, ¿considera que el tipo de convivencia escolar afecta la autoestima de los estudiantes? ¿De qué manera?
4) Para usted, ¿qué factores inciden en la autoestima de los adolescentes?
5) ¿Considera que la autoestima del adolescente condiciona su desempeño escolar? ¿En qué sentido?
6) Desde su rol docente, ¿qué herramientas utiliza para desarrollar la autoestima en sus estudiantes?
7) ¿Qué aportes realiza el Equipo de Orientación para solucionar cuestiones de baja autoestima en alumnos y mejorar la convivencia escolar?